



Servir a quien murió y resucitó por nosotros

Es importante que nosotros, como hijos de Dios que somos, logremos un entendimiento adecuado de cuál es nuestra posición en cuanto a la muerte y resurrección del Señor Jesucristo. Es decir, necesitamos entender en qué nos atañe, en qué nos beneficia que Jesús haya muerto y luego haya sido resucitado por Dios para nunca más morir antes que nosotros. También es imprescindible que entendamos qué hacer en reciprocidad, en virtud del ofrecimiento de la vida de Jesús por nosotros.

Los logros de Dios en Jesús para nuestro perpetuo favor al haberlo resucitado de los muertos, necesitan ser adecuadamente comprendidos. De otro modo no tendríamos la certeza de poder vivirlos.

En el primer registro que veremos, hay una declaración de verdad rara vez comprendida en su real magnitud. Veremos que el ofrecimiento altruista de la vida de nuestro Señor, nos llama a servirle por amor en reconocimiento a su entrega en favor de “nuestras vidas”:

- ▶ la vida que tenemos ahora y
- ▶ la vida futura y perpetua

2 Corintios 5:14-18:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe [*sunechō*], pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

Esta es la definición más pura de lo que significa la muerte sustitutiva de nuestro Señor:

Jesús murió **por** todos ⇔ en lugar de todos

▼
refiriéndose a nosotros dice

▼
luego todos murieron

Si usted está leyendo esto entonces, no está muerto; sin embargo eso es lo que dice de usted, si es que usted es hijo de Dios¹. Dios no se equivoca al decir así. Significa que los beneficios de la muerte de nuestro Señor a causa del pecado de Adán, nos fueron “contabilizados” a nuestro

¹ Nuestro querido Señor murió en lugar de la humanidad toda, no solamente de los hijos de Dios. No obstante es importante que tengamos en cuenta que no toda la humanidad se ha hecho del beneficio de ser hijo de Dios, sino solamente aquellos que han creído en su nombre. Por eso el autor se refiere a los hijos de Dios aquí. Para que el hombre natural, el de cuerpo y alma pueda ser hijo de Dios tiene que hacer según Dios indica en Romanos 10:9

provecho. Jesús murió en nuestra representación, en lugar nuestro y es como si hubiéramos muerto nosotros mismos y que con esa muerte nos hubiésemos librado del pecado de Adán y su más remota y extrema consecuencia: la muerte. Dios consideró como si hubiésemos hecho nosotros lo que en realidad hizo Jesús por mandato de Él.

• “Porque el amor de Cristo nos constriñe...”

¿Qué quiere decir que su amor nos constriñe? “Constriñe” se traduce del término griego *sunechō*, que entre otras cosas significa: Mantener junto o unido, confinar, asegurar, apretar, constreñir. Veamos dos registros de Escritura en los que aparece esta palabra.

Filipenses 1:23:

Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho [*sunechō*], teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor

Hechos 18:5:

Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero [*sunechō*²] a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo.

Es como que Pablo estaba confinado a esa actividad, estaba compelido a hacerlo. Por su propia voluntad, es como que no tenía “salida”; para él no había alternativa, excepto predicar la Palabra. Cuando leemos estos registros no debemos entender que estamos confinados como si estuviéramos obligados o presos o en una situación desagradable de la que pensamos que no podremos salir. Pablo estaba entregado por entero a predicar la Palabra por la misma razón que lo estamos nosotros: reconocemos que nuestro Señor murió y resucitó y queremos serle recíprocos en su dar.

He aquí esta gran verdad en 2da. Corintios 5: Porque el amor de Cristo ·que lo llevó a morir por nosotros· nos constriñe, nos pone “en el aprieto” de tener que serle recíproco por nuestra libre voluntad.

En el mismo versículo, donde dice: “pensando esto³”, significa más bien “juzgando esto”..., “llegando a esta conclusión”, “pronunciando una sentencia”. ¡Tremendo! El amor de Cristo nos constriñe, nos compele llegando a esta conclusión, pronunciando una sentencia como si fuera una corte de justicia. No hay corte superior a la Palabra de Dios y de Ella misma concluimos que él murió por todos y que nosotros morimos en él. No es posible apelar esta sentencia.

² Aquí toda la expresión “entregado por entero” es una traducción de la palabra *sunechō*

³ *Krino*: Apropiadamente distinguir, decidir mentalmente o judicialmente, condenar, castigar, concluir decretar, determinar, juzgar, sentenciar... Según Strong y Thayer en ESword de Rick Meyer

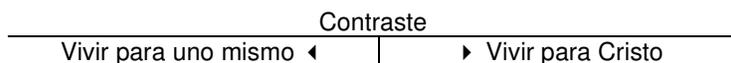
Mejor traducido sería que “uno murió por todos, en consecuencia todos murieron **en él**”. Todos los hijos de Dios morimos **en él**. Cuando Jesús murió, todos nosotros morimos **en él**; cuando Dios lo levantó de los muertos, nosotros fuimos levantados **en él**. Cuando ascendió a los cielos y fue sentado a la mano derecha del Padre, nosotros fuimos ascendidos y sentados en los lugares celestiales a la diestra de Dios, también **en él**. Hay otras versiones del versículo 14 que nos ayudarán a entender más aun lo que el Padre desea que entendamos aquí.

... es el amor de Cristo que nos compele...⁴

... porque el amor de Cristo nos deja sin alternativa...⁵

El amor que Cristo tuvo al morir por nosotros, nos “arrincona” a tomar la decisión de serle recíprocos en su entrega. Como cuando una persona tiene una gentileza para con uno, usted queda obligado a retribuirle de alguna manera. Pues bien, este Señor nuestro dio su bien más valioso por nosotros... ¿¡Qué haremos al respecto!?! ¿Cómo responderemos a su inmensa dádiva? Necesitamos entender de este contexto cuál fue el propósito de la muerte de nuestro Señor. De regreso a 2 Corintios 5,

15 y por todos murió [¿con qué propósito u objetivo?], **para** que los que viven [nosotros], ya no vivan **para** sí [para nosotros mismos], sino **para** aquel [para Cristo] que murió y resucitó por ellos [por nosotros].



• “... murió y resucitó por ellos”

Dios “contabilizó” estas dos acciones asociadas a nuestra redención⁶ **en** Cristo por nosotros:

- La muerte de nuestro Señor
- La resurrección de nuestro Señor

Entonces, este versículo, refiriéndose a nosotros dice:

• “... no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos”.

El versículo quince es **una exhortación para que los creyentes manifestemos nuestra creencia de haber muerto y resucitado con él en nuestro caminar, en nuestro andar en la vida, sirviendo**. Usted puede encarar su vida sabiendo que:

⁴ *The Twentieth Century New Testament*. Tomado de Vaughan, Curtis *The Bible from 26 Translations*. Baker Book House, 1988, Pág. 2333

⁵ *New English Bible*. Tomado de *26 Translations...*

⁶ Decir “acciones asociadas a nuestra redención” es una manera de indicar que estas dos acciones fueron parte de todo lo que hizo Dios en nuestro Señor para logarnos redención.

- su Señor murió por usted,
- que lo transformará a su regreso y
- **que espera de usted que no viva para sí, sino para él.**

¡Qué llamado de atención para los hijos de Dios! Así que, morimos en él y nos resucitó Dios en él, nuestra reunión será en el aire con él y nuestra venida en poder y gloria sobre la Tierra será con él. Todas estas maravillosas acciones están aseguradas a causa de su muerte voluntaria y su resurrección producida por Dios. Por eso tenemos esta confianza y servimos a otros ·con amor· la misma Palabra que cambió nuestras vidas. Sufrimos con él, nos levantamos con él, ascendimos con él, estamos sentados con él y regresaremos con él.

Cuando el versículo 15 dice: “para” nos indica la razón, el objetivo de que Jesús haya muerto por todos. Claramente dice: **para que los que viven** ·usted y yo· **ya no vivamos para nosotros** sino para Jesucristo. A medida que nos ocupamos de entender estas profundas verdades de la Palabra, más conscientes nos volveremos de lo que su muerte y resurrección significan para nuestras vidas. Por tanto más viviremos para Cristo a la vez que menos viviremos para nosotros mismos.



¿Puede hacerse más simple? No, no se puede simplificar más. Esta verdad es raramente comprendida, y más raramente aún, llevada a la práctica. Jesús murió **para** que nosotros, que somos conscientes de esta realidad, que apreciamos y estamos agradecidos por su ofrecimiento, vivamos **para** él.

▶ Yo fui el objetivo de mi Señor, ahora mi Señor es mi objetivo ◀

Una vez entendido esta entrega de Jesús por uno, la acción honesta de nuestra parte es servirle.

Básicamente vivir para él, es vivir y proclamar la misma Palabra que él vivió y proclamó. Esa es la Palabra que reconcilia a la personas con Dios. Jesús nos reconcilió en el madero, con su sacrificio nos llevó a Dios. Ahora el Padre espera que nosotros llevemos a la gente a Él, con Su Palabra.

Mientras vivimos ·en el aquí y ahora· el amor de Cristo nos llama, nos compele, nos constriñe para que vivamos para él que fue quien murió y resucitó por nosotros.

16 De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

Si alguien de entre los corintios lo hubo conocido a Cristo antes de ser resucitado, de todos modos, ahora nuestro Señor tiene una vida de una calidad superior y duración ilimitada. Dios trajo en él una superioridad de vida para Cristo en primer lugar, pero también para el resto de nosotros⁷. No hay nada que indique que el mismo Pablo lo haya conocido a nuestro Señor cuando caminaba esta Tierra. Es el mismo caso con nosotros, que no lo conocimos según la carne. Lo que sabemos de nuestro precioso Señor es lo que aprendemos de la Palabra de Dios con la asistencia del espíritu santo ▶ la nueva creación de Dios en nosotros. Por esto nosotros podemos ir más allá de “simplemente conocerlo según la carne”. Claro que Jesús hizo mucho estando en la carne pero no lo conocemos, dice Pablo, según la carne porque nuestro Dios en él superó todas las barreras de la carne y nos consiguieron la vida sin fin que podremos vivir gracias a que Dios lo resucitó de los muertos. En virtud de ese espíritu santo que Dios da a los Suyos, cuando los hace renacer, somos nuevas criaturas. Jesús en la carne fue a Israel; nosotros somos llamados de entre el pueblo de Israel y de los gentiles para formar parte de la Iglesia de su cuerpo, del que él es la cabeza. Ya no importa si somos judíos o gentiles, siervos, libres, circuncisión o incircuncisión, bárbaro, escita⁸... sino una nueva creación en Cristo Jesús, independientemente de nuestra “etnia” de procedencia. Dios en Jesucristo hizo todo nuevo para los Suyos. Sobre esos logros de nuestro Señor nosotros estamos parados con total firmeza porque somos nuevas criaturas.

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

En el preciso momento en que una persona confiesa con su boca al Señor Jesús y cree en su corazón que Dios le levantó de los muertos⁹, tiene Cristo en él la esperanza de gloria. Pero en ese preciso instante él también está en Cristo, es una nueva creación, en Cristo, el resucitado por Dios.

La carne en verdad nada tiene que ver con el verdadero cristianismo. Cristo no es más conocido según la carne. La carne para nada aprovecha. No es correcto juzgar¹⁰ a nadie en cuanto a comida, bebida o respecto a días de fiesta que algunas personas deseen observar. Eso es “lo de afuera”, la carne.

⁷ Esta es la vida por siempre que tenemos garantizada y que se hará de realización efectiva a partir del regreso de Cristo por nosotros.

⁸ Colosenses 3:11

⁹ Romanos 10:9, 10

¹⁰ Colosenses 2:16-23

18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

TODO ESTO

- El amor de Cristo nos constriñe
- Uno murió por todos → todos murieron en él
- Los que vivimos no vivamos para nosotros mismos
- Vivir para quien murió y resucitó por nosotros
- A nadie conocemos según la carne
- Si alguno está en Cristo nueva criatura es
- Las cosas viejas pasaron
- Todas son hechas nuevas

¡Todo esto que leímos recién proviene de Dios! Esta es la Palabra de Dios, por consiguiente es nuestra tarea y responsabilidad como hijos del Padre celestial que somos, procurar entenderla y

ejecutarla. Debería ser nuestro gozo alinear nuestros pensamientos, nuestra creencia y sobre todo nuestro andar y nuestro hablar con la Palabra de Dios.

El Señor Jesucristo fue nuestro completo sustituto¹¹. Cuando el redentor retorne, nosotros seremos ascendidos para encontrarnos con él en el aire y cuando descienda con nosotros, reinaremos sobre la Tierra junto a él. Es una realidad ya lograda para todos y cada uno de los creyentes. ¿Qué lo llevó a nuestro amoroso Dios a hacer algo así por nosotros en la persona de nuestro Señor? La simple respuesta en Juan 3.

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

El beneficio de no perderse, sino en contraste tener vida perpetua, fue ofrecido a toda la humanidad: “el mundo”. El disfrute de ese beneficio lo tiene solamente “todo aquel que en él cree”.

Jesús fue la propiciación, el pago. Uno puede salvarse con muy poquito conocimiento de la Palabra de Dios, pero si realmente desea conocer las riquezas de su filiación y cuáles son las reservas futuras de Dios para Sus santos, entonces tiene que ir a las verdades más profundas de esa Palabra. De eso estamos hablando aquí.



Los logros del Señor Jesucristo

Cuando Jesucristo sufrió, sufrimos en él; cuando él murió, morimos en él; cuando él fue sentado, nosotros fuimos sentados en él; y cuando retorne tenemos la garantía de ser transformados y luego elevados para encontrarnos con él. Literalmente estamos parados sobre **el terreno firme que nos provee la muerte y la resurrección de nuestro**

¹¹ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Somos como era | Jesucristo | era como somos*

Señor. Nos plantamos firmes, **juntos como familia** en estas verdades... ¡y de ahí no nos mueven!

Hebreos 9:24-26:

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25 y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

Cristo entró en el cielo mismo para presentarse ante Dios **por** nosotros, en nuestro lugar, representándonos. Obviamente a Dios le satisfizo el ofrecimiento de nuestro redentor porque no hubo más necesidad de que se presentase ante Él ningún otro sacerdote después de Cristo para quitar el pecado. Lo hizo “una vez para siempre”.

1 Pedro 3:18:

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo [él] por los injustos [nosotros... y ¿para qué este padecimiento?], **para llevarnos a Dios**, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu

La razón por la cual padeció por nosotros fue “para llevarnos a Dios”. Recuerde: cuando él sufrió nosotros sufrimos con él; cuando murió, morimos con él. Él es nuestro perfecto sustituto porque fue **un hombre como nosotros**. Nuestra tarea hoy es parecida a la de nuestro Señor. Llevamos a la gente a Dios, pero lo hacemos a través de nuestro Señor Jesucristo.

Romanos 6:1-11:

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

Este “hemos muerto al pecado” no significa que hayamos muerto nosotros mismos por nuestros pecados. ¡Otro beneficio que nos ha sido logrado en nuestro Señor! Así como heredamos el pecado de Adán¹², quienes hemos creído en nuestro Señor heredamos los beneficiosos resultados de su muerte sustitutiva. Sigamos leyendo lo que ha sido hecho en nuestro beneficio, sin nuestra intervención, sino por la intervención del Señor Jesucristo en lugar nuestro. ¡Pura gracia de Dios por nosotros!

¹² Romanos 5:19

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Esto es un mensaje similar al que vimos al principio: “vivir para mí versus vivir para Cristo”.

► **Vida vieja es vivir para mí y andar en vida nueva es vivir para él** ◀

5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

Deténgase en esta promesa: “porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección”. Ya ve, cuando nos plantamos en la certeza de que a su regreso seremos transformados, el terreno sobre el cual pisamos es **firme**.

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Nuestro viejo hombre fue crucificado con él ¡Lógico! Cuando él murió, nosotros morimos con él con el objetivo de que no sirvamos más al pecado.

7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

¿Quién es el que ha muerto? Cristo; y como murió en nuestro lugar, nosotros también **en** él hemos sido justificados del pecado.

8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; 9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. 10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. 11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Dice que debemos considerarnos muertos al pecado. El viejo hombre no nos dejará considerarlo muerto pero la Palabra de Dios dice que tenemos que hacerlo. El mensaje que nos da el versículo 11 es similar a lo que habíamos visto en 2 Corintios 5:15.

Romanos 6:11

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

2 Corintios 5:15

Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Necesitamos permitirle a la Palabra de Dios que nos persuada del hecho ciertísimo de que

- nuestro Señor murió por nosotros,
- que en él hemos muerto al pecado, y
- que la respuesta adecuada es vivir para Dios en Cristo, que es lo mismo que decir: **vivir para quien murió por nosotros.**

De una manera gráfica un resumen de este registro podría quedar así:

v. 4	Como Cristo resucitó	Andemos en vida nueva
v. 5	Plantados junto a él en la semejanza de su muerte	Así también lo seremos en la semejanza de su resurrección
v.8	Morimos con Cristo	Viviremos con él
v. 9 al 11	Resucitó de los muertos y ya no muere y vive para Dios	Tenemos que considerarnos muertos al pecado pero vivos para Dios en Cristo Jesús

1 Tesalonicenses 5:9 y 10:

9 Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, 10 quien murió por nosotros para que ya sea que veamos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Siendo que, como Familia de Dios que somos, **viviremos juntamente con él** en el futuro, lo lógico es que **vivamos juntamente para él** en el presente.

Futuro	Presente
Viviremos juntamente con Cristo	Vivamos juntamente para él

Nuestro Señor Jesucristo murió, “tiempo pasado”, por nosotros. No dice que lo hará, dice que lo hizo. La acción ya fue completada. El Señor Jesucristo murió y resucitó para nunca más morir y ahora vive para Dios. Por eso, andemos en vida nueva y nosotros también vivamos en servicio **para** Dios.

Colosenses 3:1-4:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. [¿por qué tengo que hacer eso?] 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con

Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Hemos resucitado con Cristo, entonces la respuesta adecuada es buscar las cosas de arriba que es justamente el lugar donde Dios nos colocó a Su diestra con Cristo Jesús. **Vivir para nuestro Padre y para nuestro Señor es la “médula espinal” de buscar las cosas de arriba.**

La resurrección de Cristo garantiza la nuestra → “cuando Cristo que es nuestra vida se manifieste también nosotros seremos manifestados con él en gloria”.

Efesios 2:4-6:

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó [mensaje similar al de Juan 3:16], 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús

En los lugares celestiales no hay terremotos, no hay maremotos ni tsunamis. Es un terreno firme, es un terreno sobre el cual uno puede edificar el edificio de su vida de servicio de manera tranquila, sin sobresaltos.

Efesios 4:8:

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.

El Señor Jesucristo llevó cautiva la cautividad en la ascensión, justamente cuando “ascendimos con él”. Así que él “está arriba” y nosotros también lo estamos **en él**.

Hebreos 9:24:

Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios.

El valiente Jesucristo fue el perfecto sustituto nuestro para lograr, por medio de su sacrificio, los beneficios para nosotros mejor que si lo hubiésemos hecho nosotros mismos por nosotros mismos y para nosotros mismos. Ascendimos con él, estamos sentados en los lugares celestiales con él, y él se presenta AHORA mismo por nosotros ante Dios.

En Tesalonicenses se enseña que cuando retorne, nosotros nos reuniremos con él en el aire y más tarde compartiremos la gloria de su “aterrizaje” (su regreso sobre suelo terrestre).

1 Tesalonicenses 4:14-18:

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también [¡así también!] traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. 15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. 16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

El que “habla” aquí por revelación de Dios es Pablo, quien estaba vivo en ese momento, y que ahora no lo está. Si viniera Jesucristo ahora mismo, se aplicaría la misma verdad para el apóstol Pablo que para los que estaban durmiendo cuando él escribía esta epístola. Si ahora mismo viniera Jesucristo, nosotros no lo precederíamos a Pablo, que durmió antes que nosotros. Todos seremos transformados y juntos ascenderemos para reunirnos con el Señor.

2 Corintios 5: 18:

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

Dios nos reconcilió por medio de Jesús, entonces ahora vivimos sobre el terreno comprado con la vida de Jesucristo. Las cosas viejas pasaron. Parte del pueblo de Israel de aquellos días hizo todo lo que tuvo en su poder para que crucificaran al Señor de gloria; pero Dios hizo algo al respecto: lo resucitó y después de esa resurrección, cuando Cristo ascendió él llevó cautiva la cautividad y entonces, cuando todo estuvo cumplido, Dios dio Su espíritu que es Cristo en nosotros la esperanza de gloria. Somos una nueva creación en Cristo Jesús. La Palabra de Dios dice que AHORA somos hijos de Dios. En el Capítulo ocho del libro de Romanos declara que somos coherederos con Cristo y dice además que nos llamó, justificó y glorificó.

Romanos 8:17 y 30:

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Puede que no parezca que uno es y que uno tiene todas estas cosas, pero las apariencias son de la carne y la carne para nada aprovecha. Él nos llamó, nos justificó y nos glorificó... y todo lo hizo en nuestro favor, **en Cristo**.

Efesios 1:3-6:

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, 4 según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, 5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, 6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

Colosenses 1:12-14:

12 con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; 13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

1 Juan 3:2 y 3:

2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. 3 Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

Puro, sin impurezas y también somos tan justos como justo es él. Jesucristo nos ha sido hecho sabiduría, justificación, santificación, redención.

1 Corintios 1:30 y 31:

30 Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; 31 para que, como está escrito: El que se gloria, gloriéese en el Señor.

¡Mire todas las cosas que somos y tenemos por el trabajo de amor de Dios en Cristo por nosotros para que vivamos para él!

1 Juan 4:17:

En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

No dice que somos como él era sino que como él es. El perfeccionamiento de ese amor nos da confianza en el día del juicio. Podemos tener confianza

en que Cristo murió por nosotros logrando inmensos beneficios en nuestro favor, por lo tanto **nosotros podemos vivir para él**. Cristo es el todo de Dios **al** creyente y él es el todo para Dios **por** el creyente. Por eso nos paramos sobre el terreno que ha sido comprado y pagado al contado, sin crédito hipotecario, con la vida del redentor para que sobre él edifiquemos el edificio de nuestras vidas de servicio. **Deseamos vivir para nuestro Señor que murió por nosotros**. Dios nos ha reconciliado consigo Mismo por Jesús y nos paramos como Familia, “codo a codo”, firmes, con los pies bien asentados con el Cristo resucitado sobre el terreno provisto por Dios a través del trabajo de amor del Señor Jesucristo.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Corrección: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹³ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio¹⁴ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia

¹³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁴ Hechos 17:11

Servir a quien murió y resucitó por nosotros

sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga